



VAYA ridículo hicieron los sabuesos de la **Procuraduría Fiscal** en el caso del ex director de finanzas de Interjet **Luis Alejandro Beristáin**, quien fue detenido la semana pasada y liberado el viernes cuando quedó demostrado que el delito que le achacaban ocurrió en julio del 2020 y que el acusado renunció a esa empresa en septiembre del 2017!

TODO indica que alguien al interior de esa empresa usó la firma electrónica del ex directivo para cometer fraude fiscal, pero queda claro que los muchachos del procurador **Carlos Romero Aranda** actúan con muy poco rigor y bajo el principio de presunción de culpabilidad, no de inocencia.

QUIZÁS lo peor es que se trata de un botón de muestra de lo que ya es una práctica común en esa procuraduría: primero piden las órdenes de aprehensión y ya después investigan, por lo que cada vez que cometen pifias como la de esta semana, quedan más como **terroristas fiscales** que como un organismo que busca la justicia.

• • •

QUIENES han revisado a fondo los cambios propuestos a la **Ley del IVA** se dieron cuenta de un nuevo trancazo para el ya de por sí vapuleado sector de la **aviación**, pues les están recortando sustancialmente la posibilidad de acreditar ese impuesto en el rubro de pago a proveedores.

SI HASTA ahora podían acreditar el **100 por ciento** de esos pagos, la adición del artículo 4A a ese ordenamiento recorta al **25 por ciento** la posibilidad de acreditar, por ejemplo, el pago del IVA en la compra del combustible para las aeronaves.

LA MEDIDA pegaría en los costos de operación en esa industria, lo que provocaría un alza de los precios al público de los boletos de avión, lo que acabará afectando, como siempre, a los **consumidores**.

• • •

PARA que no digan que los **empresarios** nada más se quedan en la crítica y no pasan a la acción, la **Coparmex** hará un foro virtual de tres días para que expertos, representantes de organizaciones sociales y legisladores de todos los partidos opinen y hagan propuestas sobre la iniciativa de **reforma energética** impulsada desde **Palacio Nacional**.

DEL 27 al 29 de octubre habrá micrófono abierto para quienes quieran participar en las siete mesas del "Diálogo Abierto sobre la Reforma Eléctrica y sus Implicaciones al Bienestar".

AHÍ SE abordarán temas como el **impacto ambiental**, la situación del **mercado eléctrico**, las posibles repercusiones en materia de **convenios internacionales** y en la **competitividad**, entre otros asuntos que podrán ser seguidos en tiempo real a través de redes sociales en un debate que busca echar luz sobre la iniciativa presidencial y sus implicaciones.



BAJO RESERVA

AMLO apapacha a estados morenos

:::: Este domingo el presidente **Andrés Manuel López Obrador** arropará a la nueva gobernadora de Guerrero, **Evelyn Salgado Pineda** (MORENA) con un Plan de Apoyo para la entidad. Se prevé que en la capital Chilpancingo de Los Bravos, el Mandatario encabece una reunión de su gabinete legal y ampliado, en donde se harán compromisos puntales en materia de seguridad, salud, educación, infraestructura, campo, cultura y turismo. La enorme convocatoria



ARCHIVO EL UNIVERSAL

Evelyn Salgado Pineda

entre líderes morenistas que había generado la toma de protesta de la hija de **Félix Salgado Macedonio** no fue casualidad. Nos comentan que a partir del fracaso de gobiernos guindas en otras entidades, ahora la estrategia del gobierno federal es cuidar los estados donde Morena, por primera vez, es gobierno, como hace 15 días ocurrió en Michoacán. ¿Y para los demás territorios? ¿Que se las arreglen solos? Esa parece ser la consigna.

Pachanga de lujo de la izquierda

:::: En donde no aplica la austeridad republicana es en el Partido del Trabajo, el cual echó la casa por la ventana en la organización del Seminario Internacional Los Partidos y Nueva Sociedad. Durante tres días, el partido aliado del gobierno de **López Obrador** pagó hospedaje y alimentos a más de 130 invitados internacionales en un hotel de Reforma donde la habitación más sencilla ronda los 2 mil pesos por noche. Entre los invitados



AFP

Evo Morales

destacaron el expresidente de Bolivia, **Evo Morales**; ex guerrilleros colombianos e integrantes del grupo ETA, que ahora militan en partidos políticos, así como líderes y aliados de organizaciones izquierdistas de Venezuela, Cuba, Perú, Argentina, Nicaragua y Brasil, entre muchos otros. Para esto sí hay dinero.

El PT sigue enamorado

:::: A diferencia del partido Verde Ecologista de México, que todavía deshoja la margarita en torno a la propuesta de reforma energética del



ARCHIVO EL UNIVERSAL

Óscar González Yáñez

Presidente, el Partido del Trabajo ya fijó su posición, desde luego, a favor del oficialismo. El senador petista **Óscar González Yáñez** expresó su total apoyo a esta iniciativa presidencial, y específicamente, a la nacionalización del litio. Al parecer lejos quedaron los tiempos en que, tras descartar Morena a **Gerardo Fernández Noroña**

como presidente de San Lázaro, el PT amenazaba con tener una agenda legislativa propia. Les pegan, pero aun así, no los dejan.

FGR: ¿quién sigue?

:::: A raíz de la investigación que la Fiscalía General de la República (FGR) inició en contra de un grupo de investigadores del Conacyt, nos comentan que hay varios exdirectores de instituciones educativas que podrían estar preocupados de ser los siguientes. Sobre todo los que recibieron observaciones de la ASF a los recursos ejercidos durante los años previos a la llegada de la actual administración, incluso si aclararon en su momento las discrepancias. Hasta el momento, nos señalan, más de un académico está revisando expedientes y documentos públicos en previsión a que no cesen los ánimos persecutorios de los nuevos tiempos.





La palabrería de López Obrador va dirigida a provocar y encender los motores de quienes saben que la UNAM es un buen escalón en sus aspiraciones políticas y de la cual se puede obtener un botín muy jugoso en el panorama de las futuras elecciones.

No es extraño lo que ha ocurrido durante los últimos días entre el habitante del Palacio Nacional y la comunidad universitaria. No se puede decir “toda” la comunidad porque se sabe que, dentro de la misma UNAM, la imagen y la idolatría hacia López Obrador es algo que existe desde hace muchos años. Hace algunas semanas se había advertido que pronto las universidades públicas y autónomas serían uno de los siguientes pasos en ese intento por controlar los espacios que implican un buen impacto electoral.

La estrategia ya la conocemos y, por ello, no es raro que de la noche a la mañana, la UNAM —y no se preocupen, amigas y amigos de otras universidades, ya tendrán noticias de lo que ocurre con sus administraciones y los sindicatos de sus instituciones— se convierta en objeto de los ataques presidenciales. López Obrador es fiel a su manera de ir por el mundo inventando enemigos y contrincantes que, mediante la descalificación y el vituperio, le permitan magnificar su propio discurso y orientar a sus huestes en el nuevo frente a atacar.

Con esa ligereza que le caracteriza y con el ánimo pendenciero que tanto agrada a su feligresía, se lanza a cuestionar a la máxima casa de estudios del país. Si esto se observa como un hecho aislado sin mayores repercusiones, es posible que no se perciba su intento por crear una inestabilidad en el ámbito académico que, como punta del iceberg, tiene su bandera en lo que ha sucedido en Conacyt. Resulta curioso que su paradigma de academia e investigación sean los personajes que son afines a su gobierno, de los cuales, por cierto, han sido cuestionados por diversas razones en sus respectivas instituciones.

Plantear que la UNAM se ha “derechizado” es sólo una manera de sembrar las ideas que se necesitan para que, en un futuro no tan lejano, comiencen a encenderse otros problemas en la vida universitaria. Nadie podría decir que esta institución —la cual, por cierto, es la más importante en nuestro país y que goza de buen reconocimiento en el ámbito mundial— no tenga problemáticas que son urgentes

por atender. Eso es indudable cuando uno piensa, por ejemplo, en su sindicato o en las exigencias estudiantiles en diferentes temas. Sin embargo, la palabrería de López Obrador va dirigida a provocar y encender los motores de quienes saben que la UNAM es un buen escalón en sus aspiraciones políticas y de la cual se puede obtener un botín muy jugoso en el panorama de las futuras elecciones. Si López Obrador tiene como paradigma de compromiso universitario en lo social y político a figuras como la jefa de Gobierno —y de quienes en su momento alimentaron de juventud al PRD y, ahora, al partido oficial—, a López-Gatell, a la presidenta del Conacyt o a sus ideólogos de la SEP, pues se entiende qué es lo que busca de la comunidad universitaria. Sin olvidar el impulso ideológico y la “lucha” de quienes “habitan” el auditorio Justo Sierra. Así se va armando un rompecabezas que, lo sabemos, no termina nada bien.

Es de suma importancia no perder de vista que esto va más allá de un señalamiento a nivel discursivo. Si bien la andanada presidencial ha sido respondida por una comunidad universitaria que es orgullosa de su origen azul y oro, hay algo más complejo que se necesita dilucidar: la idea de la educación que tiene el actual gobierno y, por supuesto, el impacto electoral de las comunidades universitarias. Cada uno de sus movimientos ya es calculado en función de una “pre campaña” en la cual se han especializado desde hace más de dieciocho años. Y, con ese sentido del oportunismo tan característico del actual gobierno, ante la reactivación de la vida estudiantil de



manera presencial, resulta necesario levantar los molinos de viento que necesitan para orientar sus estrategias políticas al interior de toda institución.

Allí está el reto para la comunidad universitaria —incluyendo a los y las egresadas— para que, además de reconstruir la vida estudiantil en lo cotidiano, se mantenga atenta a las implicaciones de un discurso presidencial que, a pesar de su ramplonería, no deja de ser un indicio de un futuro aún más complejo. Que la autonomía no sólo sea un simple término para todas las instituciones universitarias de este país, así como la *laicidad* lo es para López Obrador.

Es de suma importancia no perder de vista que esto va más allá de un señalamiento a nivel discursivo.





GABRIELA MORA

México y la corrupción

“Servirse de un cargo público para enriquecimiento personal resulta ya no inmoral, sino criminal y abominable”

Cicerón

Evoquemos el tema de Transparencia Internacional, la primera organización en el mundo fundada hacia 1993 por Peter Eigen, abogado alemán procedente del Banco Mundial, y a quien por “alguna razón” se le ocurrió abordar el tema de la corrupción.

Posteriormente, en 1999, se fundó Transparencia Mexicana y más adelante Vicente Fox impulsó la creación del IFAI, hoy INAI -Instituto Nacional de Acceso a la Información, ambas instituciones con afán de combatir la corrupción y dar a conocer los datos más relevantes respecto a las finanzas públicas.

Pues bien, hace apenas unos días aparecieron los resultados del Índice de Estado de Derecho 2021 de The World Justice Project -una de las organizaciones más serias respecto al estudio de la legalidad y la solvencia institucional de los países-. México ocupa el poco honroso lugar 113 de 139 países y el 27 de 32 de América Latina, es decir, estamos hasta abajo.

Recordemos que uno de los principales factores, quizá el principal para sacar al PRI de Los Pinos en ambas ocasiones en que la alternancia se ha dado, fue precisamente la corrupción, y fue justo el comportamiento de los exfuncionarios federales la bandera de la Cuarta Transformación: “no somos como ellos” decía el preidente Andrés López quien hizo de la corrupción su combate y eje de su línea discursiva.

Hace cuatro años, tanto en México como el mundo opinábamos sobre el altísimo grado de corrupción en que nos desenvolvíamos, fue incluso este aspecto un importante para promover la campaña electoral que estaba comenzando; en aquel tiempo, 2017, para el World Justice Project ocupamos el puesto 102 de los 113 países que en ese entonces formaban parte del estudio: en el 2018 llegó el gobierno que prometió cambiarlo todo, abatir la corrupción

Es 2021, mitad del sexenio y una pandemia después, el mismo índice revela los datos más recientes;

no obstante, el estudio se completa con factores: gobierno abierto, derechos fundamentales, orden y seguridad, cumplimiento regulatorio, justicia civil y penal, así como límites al poder gubernamental. En todos, excepto en rendición de cuentas, nuestro país reportó retrocesos en comparación con 2018.

No podemos omitir el apartado referente a los límites del poder gubernamental: “México sufrió caídas en dimensiones relacionadas con el espacio cívico (efectividad de la sociedad civil y la prensa como contrapesos al Ejecutivo, libertad de opinión y expresión, y libertad de reunión y asociación)”, en donde tenemos el lugar 102, en 2017 estábamos en el 83.

Para nuestra desgracia y pese a lo que muchos pensaron podría ser realidad, México no ha dejado atrás los sobornos, el compadrazgo, ni a quienes de la noche a la mañana o de un sexenio a otro, incrementan su patrimonio sin límite; sólo cambió el color del partido, nada ha mejorado... ¿y la escoba?

gamogui@hotmail.com



AMLO, un príncipe maquiavélico

Elisur Arteaga Nava

AMLO es un ente político. Lo es en un ciento por ciento. No más. Vive para hacer política: dominar, ejercer el poder, mandar y ser obedecido, hacerse temer sin retirar la mano de "amistad"; es paciente: sabe jugar, no tiene prisa. Los fracasos le enseñaron a esperar; en la espera llegó a conocer a sus adversarios y, sobre todo, a sus aliados y "amigos".

No le interesan la música, la literatura, la buena comida o, en general, las artes. Al parecer le gusta la historia, la de México, la de los escritores tradicionales: don Gregorio Torres Quintero; la que ve en el pasado exclusivamente buenos y malos. No hay otra. No conoce la *Historia moderna de México* que dirigió don Daniel Cosío Villegas. Desprecia, por ensalzar a los que él considera antihéroes, la obra de Lucas Alamán.

Su concepto del futuro son los programas políticos y económicos que en dos etapas del pasado concibieron Lázaro Cárdenas y Adolfo López Mateos. Los considera válidos. Para él las circunstancias no han cambiado.

Contrariamente a lo que pudieran desear sus adversarios y, por qué no reconocerlo, sus muchos enemigos, no es frívolo ni dado a las mujeres o al alcohol. En esas actividades se pierde mucho tiempo, energía y salud.

Entre los griegos se desconfiaba de los abstemios, y con razón: les sobra tiempo para estar maquinando cosas malas y algunas buenas; son dados a "innovar", en el sentido de cambiar la naturaleza y forma de lo público. Según sus palabras, no le importa el dinero. Para desgracia de muchos, es austero; se conforma con un vivir discreto. Estoy hablando de él, no de los que lo rodean o rodearon.

Conoce las reglas de la política. Sabe sumar. Cuando es necesario restar, quie-

nes son preferidos de su entorno no han mostrado un resentimiento radical. Saben que pueden ser reciclados en cualquier momento.

Inventa encuestas y datos. Para cooptar a alguien le dice: "Las encuestas te favorecen en el distrito donde vives. Quiero que seas diputado y que sirvas a la Patria, a México, a mi proyecto". Ese es un gran halago.

Dice Maquiavelo que quienes en el pasado se han opuesto a un príncipe, esperando, por ello, ser castigados y, en cambio, reciben un premio, por razón de esa deferencia son más fieles que aquellos que siempre lo han acompañado y servido.

A algunos políticos priistas, en activo o en receso, los ha reciclado. Aunque tengan cola que les pisen, no se quedarán sin chamba. Algunos de ellos, esperando ser procesados por sus malos manejos, se han encontrado con que el señor les está tendiendo la mano y con posiciones nada despreciables. AMLO, con esta maniobra, está dejando sin líderes a esa parte de la "oposición".

Los priistas, para el proceso electoral de 2024, consideran que tienen dos opciones válidas que presentar como candidatos a sus socios de la coalición: Alfredo del Mazo Maza, actual gobernador del Estado de México; y Enrique de la Madrid, hijo del expresidente Miguel de la Madrid, "El Pequeño".

Se hacen falsas ilusiones: Del Mazo, en el momento oportuno, para no quedar sin chamba o enjuiciado, aceptará ser parte de un enroque: al dejar el gobierno del estado, aceptará asumir la Secretaría de Educación Pública a cambio de permitir que llegue a la gubernatura de su entidad la profesora Delfina Gómez Álvarez.

Pudiera aceptar otra posición. El PRI, con esa maniobra, perdería a su mejor candidato y al mayor reducto de votos que tiene.

Dice Maquiavelo: Cuando hay un bien cierto y un mal incierto, más vale optar por lo seguro. Él y los morenistas de nuevo cuño: Quirino Ordaz Coppel y Antonio Echaverría García, sabiendo que las organizaciones políticas que los llevarán a ocupar una posición de poder no están en posibilidad de ofrecerles otra que les sea interesante, han optado por lo seguro.

Enrique de la Madrid Cordero se conformará con una embajada. Dados sus antecedentes familiares y méritos propios, no puede aspirar a más. Así, llegado el momento, el PRI no tendrá candidatos; apoyará al que resulte de las negociaciones que haga con los otros miembros de la coalición.

AMLO no es aficionado a los juegos de azar. Ricardo Anaya no lo ha querido entender. Sigue en su infantil postura de plantearle retos. Lo hizo en uno de los debates. Lo sigue haciendo. Pretende hacer caer en su juego a alguien que no tiene ludopatía; que no apuesta. Anaya nunca será llamado a subir al tren gubernamental. No lo quieren ni de garrotero. Como dice el dicho: "Ni para eso lo crió el atole". Sigue siendo "Riqui, riquín, pillín". Tiene un rictus de amargura en su rostro. No goza el juego de la política. Lo sufre. AMLO, en cambio, para desesperación y desgracia de sus adversarios, lo goza; siempre tiene una sonrisa en su cara. Nunca se le ve tenso o desesperado. Es un gran actor.

El que no sea aficionado al juego no le impide que en mucho de lo que emprende esté de por medio una apuesta. Un ejemplo: sabe que la reforma eléc-

AMLO, un príncipe maquiavélico



trica que presentó no será aprobada en sus términos; no importa. Finalmente cederá; se aprobará lo que él quiere: reforzar el papel de la Comisión Federal de Electricidad en el rubro que le interesa.

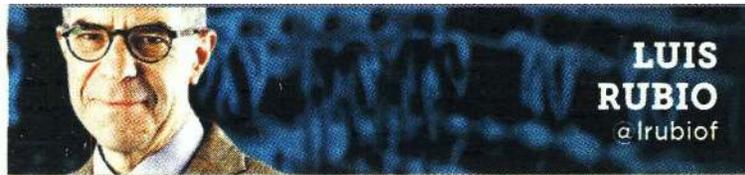
Trae pleito con las empresas españolas y otras por el trasfondo político y de corrupción que les dio intervención en el rubro eléctrico. Con lo que se apruebe de la reforma energética se cobrará las cuentas que tiene pendientes. No va a abandonar la Presidencia sin haber alcanzado su propósito.

Dice Maquiavelo: a un príncipe no es necesario que crea en una religión, pero es importante que aparente creer; si lo hace por la prevaeciente, mejor. No sé si AMLO sea creyente; me temo que no cree en nada, salvo en el Poder. Juega y utiliza los símbolos de las religiones en su provecho. Para su salud y seguridad dice confiar en la imagen del Sagrado Corazón; asistió a una misa que ofició el Papa en Guanajuato, acciones que reprueba cualquier reformado o evangélico. Acepta que se ore por él y que se le pongan las manos en señal de consagración, conducta que reprueban los católicos. Se presta a ser objeto de una limpia, acción que rechazan todos los que se dicen cristianos, sin importar el credo. Juega con todas las creencias.

AMLO sabe cuándo prescindir de sus amigos. Los que se apartan, lo hacen en el momento en que él quiere o le conviene. Nadie se va antes. Tampoco después. Los que se han retirado no hablan mal de él. Pudieran ser llamados de nuevo o salir a la luz su "expediente". Algunos, tal vez, hicieron un juego propio o negocios al amparo del poder. En la actual administración "eso no se vale". ●



Soluciones perniciosas



Deberíamos temblar ahora que quieren recurrir a impuestos confiscatorios para proyectos costosos, improductivos e innecesarios.

Cuando el gobierno de un país se encuentra en problemas financieros tiene dos posibles respuestas: reducir el gasto excesivo o trasladarle el problema a la ciudadanía. El primer camino incentiva el crecimiento porque dejan de distraerse recursos en proyectos de poca rentabilidad social, en tanto que el segundo mina el crecimiento futuro porque distrae el ahorro existente hacia gastos improductivos. Un gobierno responsable procuraría causarles el menor daño a la sociedad y a la economía. Un gobierno irresponsable o ignorante no podría pensar en otra cosa que elevar la recaudación.

Cuando una familia súbitamente se encuentra con que no le alcanza el gasto o está muy endeudada, no tiene más alternativa que reducir sus consumos. Un gobierno no es igual a una familia (porque se puede endeudar), pero los políticos nunca aceptan ver esta lógica elemental porque creen que no hay límite a lo que pueden exprimir vía tributos a la población. Lo que generalmente no reconocen es que sus acciones tienen consecuencias. Muchos rubros de gasto improductivo, así como diversos impuestos, tienen el efecto pernicioso de impedir la prosperidad. Mucho peor cuando la economía se encuentra en recesión, los ahorradores están indispuestos a distraer sus recursos y los inversionistas no confían en el gobierno.

La noción de llevar a cabo una “reforma fiscal” es tan vieja como el país. Todos los políticos sueñan con encontrar nuevas fuentes de recaudación que les permitan gastar más sin tener que rendirle cuentas a nadie. Por eso les encantan entidades como Pemex, a las que ven como una vaca a la que se puede ordeñar sin límite y porque el subsuelo, a diferencia de los ciudadanos, no se queja. El problema es que años de sobreexplotación del petróleo y enorme corrupción han creado un elefante blanco que no sólo está quebrado (de hecho, tiene capital negativo), sino que ni siquiera está enfocado a resolver su situación financiera. En esas condiciones, no hay dinero en el mundo que pueda solucionar el problema: en lugar de proveerle recursos al erario, ahora los consume. La gran virtud de la reforma al sector petrolero del sexenio pasado es que estaba enfocada hacia una gradual estabilización de Pemex sin sacrificar la inversión y producción en el sector. Eso es lo que, sin comprensión de la problemática y de los costos involucrados, este gobierno destruyó.

A los gobernantes sólo les gusta una reforma fiscal cuando se trata del lado del ingreso; les molesta que se revise el otro lado de la moneda: el gasto, al que siempre se da por intocable a menos que el presidente quiera mover dinero de rubros que no le gustan hacia los de sus clientelas favoritas. Lo mismo cuando, con una lógica electoral y de control de la ciudadanía, pretenden cancelar la deducibilidad

de donativos a organizaciones civiles. Lo fiscal en México se maneja como si fuera asunto personal de quien gobierna.

Para que una reforma fiscal pudiera ser exitosa los legisladores tendrían que reconocer que cualquier cosa que hagan entraña consecuencias, muchas de ellas perniciosas. Elevar los impuestos –sea por medio de un incremento en las tasas o inventando nuevas formas de recaudar– implica drenar recursos de la sociedad para destinarlos a proyectos que con frecuencia no sólo no contribuyen a un mayor desarrollo, sino que empobrecen a la población. No hay mejor ejemplo de dispendio que la nueva refinería de Dos Bocas, proyecto que probablemente nunca entre en operación, sobre todo porque para cuando termine su construcción, el consumo de gasolina habrá comenzado a declinar.

Por otro lado, hay áreas en las que una mayor recaudación tiene no sólo lógica, sino que es un imperativo social y político. El país requiere una nueva base fiscal para su desarrollo de largo plazo, plataforma que partiría del principio



elemental de que es necesario corregir muchas de las estructuras disfuncionales y que éstas requieren financiamiento. El ejemplo más evidente es el de la seguridad, flagelo que poco a poco destruye la esencia de ser mexicano, condenando al país a su gradual devastación y ruina. Hasta hoy, el país dedica muchos recursos a la seguridad a nivel federal, pero la mayor parte de los problemas ocurren a nivel local, para lo cual el impuesto idóneo es el predial.

La única seguridad que vale es la que comienza de abajo hacia arriba porque es la que vela por el ciudadano. Los recursos federales –dinero, policías y ejército– son clave para que las capacidades municipales se desarrollen y afiancen, pero siempre y cuando se contemplen como mecanismos para el desarrollo de la seguridad desde abajo. Esas capacidades cuestan dinero y deben ser financiadas, razón por la cual habría que asegurar que el impuesto predial se eleve al nivel que corresponda y luego se cobre de manera efectiva, además de que se emplee para ese propósito. Este es tan solo un ejemplo de mayor recaudación orientada no a satisfacer los caprichos presidenciales, sino las necesidades ciudadanas.

Hay un principio económico esencial que es que mientras mayor el impuesto menor el producto. El Congreso puede promover todas las reformas que quiera, pero si éstas acaban siendo confiscatorias van a matar la máquina que produce crecimiento y, con ello, fuentes para la recaudación.



Urgen en la UNAM cambio desde abajo

SANDRA MARTÍNEZ AGUILAR

A pregunta expresa en la conferencia matutina del pasado jueves 7 de octubre, el presidente Andrés Manuel López Obrador hizo tres señalamientos importantes respecto de la vida en las universidades públicas. Uno, que son las propias comunidades quienes deben impulsar reformas en cómo se manejan los recursos, ya que el gobierno federal debe respetar sus autonomías. Dos, que al igual que, como en los sindicatos existen líderes charros, en las universidades públicas existen mafias que dominan en ellas y, tres, que no se entiende por qué las universidades públicas no han regresado a las aulas, si tanto trabajadores como los estudiantes ya están vacunados y que esto le parece tóxico y un atraso.

El rector de la UNAM, Dr. Enrique Graue, respondió de inmediato que "La UNAM ha sido y es una institución educativa que cuenta con una estructura horizontal tanto para sus decisiones académicas como para la administración y supervisión de los recursos públicos". También dijo que "reconoce la necesidad de regresar a las actividades de manera presencial, lo que ha sucedido respetando los acuerdos tomados por los consejos técnicos de las diferentes escuelas y facultades. El rector aseguró que "la UNAM no se detuvo un solo día..."

Respecto de la horizontalidad en la toma de decisiones en la UNAM, es altamente cuestionable en virtud de cómo se lleva a cabo la elección de los integrantes de sus órganos de gobierno y de las cuentas no tan claras que rinden a la comunidad. Sus autoridades se reproducen prácticamente de forma endogámica. La Junta de Gobierno elige al rector y a los directores, quienes integran expreso al Consejo Universitario (CU) y éste elige a los integrantes de la Junta. Aunque en el CU también participan profesores y alumnos votados por sus comunidades, su participación se diluye por la nula rendición de cuentas que se les exige.

En la elección de representantes profesores y alumnos de varios de estos órganos de gobierno que está en marcha en estos días, se pone en evidencia la crisis de institucionalidad y de legitimidad de estos procesos. En una universidad que ha tardado en organizarse para el regreso a las aulas, con una comunidad disgregada y desmovilizada se elegirán mediante votaciones electrónicas a los

representantes de profesores y alumnos ante el CU y ante los consejos técnicos de varias dependencias universitarias.

Es en la elección de representantes a los Consejos Técnicos de Facultades y Escuelas donde se manifiesta la mayor exclusión para los profesores porque, para ser elegible a este órgano, se debe ser profesor definitivo, categoría que detenta alrededor de la cuarta parte del personal académico, debido a que la UNAM, en transgresión a lo establecido en sus estatutos, no abre concursos para que sus profesores obtengan la definitividad o los abre a cuentagotas por la movilización de sus profesores.

El rector Graue también dijo que se ha regresado a las aulas respetando los acuerdos tomados por los consejos técnicos. Aquí también dice verdades a medias. Los consejos técnicos tomaron acuerdos con base en lineamientos emitidos por Rectoría, los cuales se dijo, estaban basados en información generada por el grupo de expertos de la UNAM que ha dado seguimiento a la pandemia. Así que en realidad no había mucho margen de discusión. ●

*Profesora de la Facultad de Economía de la UNAM
e integrante del Centro de Análisis de
Coyuntura Económica, Política y Social, CACEPS.
caceps@gmail.com*

La UNAM, en transgresión a lo establecido en sus estatutos, no abre concursos para que sus profesores obtengan la definitividad o los abre a cuentagotas.



'El Estado soy AMLO'



Detrás de los cambios propuestos en materia fiscal y de energía, hay un patrón: no se busca el beneficio social, se busca el control total.

Para la diputada María Clemente García, por su congruencia.

No está en duda que México requiere un Estado fuerte para ser funcional y servir a las causas fundamentales para las cuales existen los Estados, en primer lugar, la salvaguarda de sus habitantes; después, la impartición de justicia y la atención a importantes necesidades sociales mediante la aplicación de políticas públicas, mecanismos de control e incentivos, que encaucen el logro de objetivos. No está en duda que el Estado necesita dinero y capital humano capaz para lograrlo.

Los cambios propuestos por el Presidente en el paquete fiscal 2022, así como la contrarreforma eléctrica, apuntan a restringir la participación de actores distintos al Estado en la generación de productos y servicios que requiere la sociedad. El Presidente quiere el monopolio estatal. Parte de una falacia: el Estado lo puede todo, y si hoy no lo puede, con más dinero lo podrá. La historia demuestra que no se trata nada más de tener más recaudación, se trata también de ser efectivo para hacer el gasto o la inversión, y saber operar. Ahí es donde el Estado no lo puede todo y donde habría que aceptar, como principio, la insuficiencia del Estado. Tan es insuficiente que por ello existen universidades, hospitales y otras instituciones privadas. Aquí se insertan también las Organizaciones de la Sociedad Civil (OSC). Esto no es exclusivo de México, sucede en todo el mundo.

Por supuesto que debe combatirse la evasión de impuestos y la falsa filantropía. Aunque una mala medicina daña más de lo que cura. Está quedando fuera del debate el efecto multiplicador de las OSC. Si yo tengo un peso para donar a una causa (sin importar si lo puedo deducir o no), y tengo dos posibles donatarias, se lo daré a quien mejor haga uso de ese peso. Hay estudios serios, como el de Carlos Chávez Becker y Pablo González Ulloa, y del INEGI, que demuestran que un peso donado a las OSC se multiplica entre 8 y 10 veces, gracias al trabajo profesional bien hecho, en relación a lo que podría hacer el Estado. En este sentido, no es que el Estado deje de percibir 30 centavos por cada peso donado, es que en realidad obtiene un ahorro por no meterse en temas que otros hacen mejor y a mejor precio. Por eso Oxxo ahorra en energía eléctrica, se la compra a quien le vende a mejor precio, no a CFE.

Detrás de los cambios que este gobierno ha hecho y los que propone, no sólo está el estrangulamiento a la participación de la sociedad civil y empresas nacionales y extranjeras, hay un patrón: el deseo de control de absolutamente todo. Los problemas estructurales no se arreglan nada más con dinero, menos cuando el direccionamiento del gasto social está fuertemente inducido por factores ideológicos y obras públicas cuestionables. La lógica tiene sentido: tener más control es tener más poder, tener todo el control es tener todo el poder. El acento ideológico parece decir "el Estado soy AMLO". ¿Nos

conviene un Estado totalitario? La historia demuestra que no.

Aplaudo, por otro lado, que se busque que a la mayoría de edad sea obligatorio tener un RFC. Nuestro país necesita mejorar su recaudación, combatir la economía informal (ésta que paradójicamente constituye la base social de varios partidos políticos). Integrar a nuestro código cultural el nuevo rito de paso de sacar su RFC equivale a decirles a los jóvenes: "Bienvenido, eres ciudadano, tienes derechos y obligaciones". Hoy los ritos de paso son sacar el INE para entrar a un antro, ¿de veras creemos que así tendremos mejor justicia social? Un mejor gobierno requiere primero mejores ciudadanos.

El estudio de la OECD (2020) *Taxation and Philanthropy* demuestra que los países que promueven la filantropía tienen menos pobreza, que las sociedades con mejor densidad asociativa son más estables y su clase media es más fuerte, que se puede trabajar con el Estado para juntos lograr los resultados y que no debe despreciarse al sector no lucrativo, pues es un jugador importante en la economía por su generación de puestos de trabajo (remunerados y no).

Exceptuando actividades de seguridad nacional, un Estado inteligente debería concesionar a quien haga un trabajo más eficiente y a menor costo para la sociedad, debería buscar que cada peso rinda más socialmente, no electoralmente. Ahí es donde se desnudan las intenciones, ahí es donde diferimos de López Obrador.

